



Greenpeace critica “insuficientes” acciones de Conagua

ANGÉLICA ENCISO L.

Mientras la Comisión Nacional del Agua (Conagua) ha buscado en lo que va del año reducir el impacto de la sequía con tan sólo 23 operativos emergentes de distribución de agua potable en nueve entidades, Greenpeace advirtió que la escasez del líquido tiene que ver con el cambio climático, ya que el aumento de la temperatura global altera el comportamiento de los océanos y los ciclos de agua, así como con la falta de acción de gobiernos y la industria.

La Conagua –que no se ha pronunciado sobre la carencia de agua en diversas regiones del país– informó en un breve comunicado que con las Brigadas de Protección a la Infraestructura y Atención de Emergencias (PIAE) ha realizado en total 36 operativos de apoyo a la población, organismos operadores de servicios de agua potable y usuarios agrícolas. En 23 de ellos distribuyó agua potable a Coahuila,

Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nuevo León, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora y Tabasco, con alrededor de 50 millones de litros para 233 mil 600 personas.

Por su parte, Greenpeace indicó que el abasto hídrico a la población se debe ver como un tema de justicia, que no sean sólo los más ricos quienes tengan acceso, por lo que es necesario que el Congreso de la Unión emita la Ley General de Aguas en pro de que en todo el país se priorice el acceso al agua como un derecho humano.

Agregó que la mala calidad del líquido, el acceso inequitativo, la construcción de infraestructura en áreas de recarga o conservación, y la infraestructura deficiente en los sistemas de distribución de agua potable son algunos de los factores que inciden en la escasez en el norte del país.

Apuntó que en las ciudades la gestión del agua debe considerar la preservación ambiental para mejorar la disponibilidad.

Esto se puede hacer con medidas específicas, como la protección de las zonas de valor ambiental, mejorar la infraestructura para la gestión del agua, la distribución equitativa de los beneficios económicos obtenidos por la actividad industrial, así como el reverdecimiento de las ciudades, señaló Carlos Samayoa, campañista de agua de Greenpeace.

“Las industrias que consumen el agua son también las que impulsan el modelo de producción y consumo en masa de alimentos ultraprocesados y plásticos de un solo uso que terminan contaminando los cuerpos de agua”, mencionó Ornela Garelli, campañista de océanos sin plásticos de la referida organización ambientalista.

Por cada grado de calentamiento global, aproximadamente 7 por ciento de la población mundial estará expuesta a una disminución de al menos 20 por ciento de los recursos hídricos renovables, de acuerdo con un informe de ONU-Agua.